Repensar la 'globalización' a la luz de la economía, de la sociología y de las relaciones internacionales

Francisco R. Dávila Aldás[*]

[*] Profesor de La Facultad de Ciencias Politicas y Sociales, División de Estudios de Postgrado, Universidad Nacional Autônoma de México.

1) Introducción

En este trabajo nos proponemos destacar la necesidad que los economistas, sociólogos e internacionalistas tienen de conocer el significado preciso del concepto 'globalización'[1] pues hoy, tanto en el lenguaje de la vida cotidiana, en la literatura económica y social especializada así como en el campo de las rela-

[1] Se han dado numerosas definiciones de globalización la mayoría de ellas descriptivas. En un trabajo anterior hicimos explícitas nuestras críticas y realizamos un nuevo acercamiento hacia la comprensión de esta realidad cuyas facetas políticas y sociales son apenas consideradas; ver, Dávila, F., "La Globalización", la "Integración global" o bien la "Globalización económica", conceptos a repensarse en el campo de la relaciones internacionales actuales", en *Relaciones Internacionales*, 80-81, CRI, FSPyS, UNAM, México, mayo-diciembre 1999, finalmente en el capítulo I del libro de nuestra autoria: *Globalización, Integración, América Latina, Norteamerica y Europa*, ed. Fontamara, México, 2002, destacamos su carácter de suedo teoría justificadora de la expansión de las corporaciones norteamericanas a nivel mundial.

ciones económicas internacionales, se ha puesto de moda con variadas, ambiguas y contradictorias connotaciones.

Es más, tan eficaz y penetrante ha sido la propaganda de los ideólogos y pregoneros de la misma[2] que, echando mano de la doctrina neoliberal, han ensalzado los valores de la libertad y de la democracia opuestos a los de sujeción y control que el Estado[3] ejerce sobre la "iniciativa privada", impulsora de las inversiones, de las innovaciones tecnológicas y del comercio en general, las llamadas "libres fuerzas del mercado" que han conducido a la globalización de la economía.

Sería, entonces, el proceso globalizador el causante de las grandes transformaciones que imperan en los espacios nacionales e internacionales de nuestros días y, por tanto, adecuar las economías de nuestros países a este movimiento mediante estrategias socioeconómicas pertinentes nos aseguraría un mayor desarrollo económico y, por ende, un mayor bienestar individual y social.

Este hermoso discurso, este sueño ilusorio, si miramos aún sin mayor análisis el estado de nuestras economías latinoamericanas,

---

[2] Entre los más notables: Walter Weyl un influyente escritor político y astuto analista del poder corporativo (*American World Policies*, New York: The Macmillan Company,1917) , Adolph Berle, el padre de la teoría de la moderna administración global de los negocios (*The 20th Century Capitalist Revolution*, New York, Brace and World, 1954; *The American Economic Republic*, New York Hardcourt, Brace and World, 1963) George Ball, antiguo director de la correduría Lehman Brothers, Subsecretario de Estado y embajador de los Estados Unidos en las Naciones Unidas (, Cosmocorp, The Promise of the Multinational Corporations ", *Fortune*, June 1, 1967; " Cosmocorp, The Importance of Being Stateless ", *Columbian Journal of World Business*, 2, November/December, 1967) y Peter Drucker, acérrimo defensor del libre comercio para las empresas transnacionales (The New Society: The Anatomy of the Industrial Order, New York: Harper and Brothers Publishers,1949; *The Agre of Discontinuity: Guidelines to Our Changing Time*, New York: Harper and Row Publishers, 1968).

[3] A este respecto George Ball dice que: "Mientras el Estado-Nación está enraizado en arcáicos conceptos (los de soberanía y nacionalismo) incapaces (unsympathetic) de expresar las necesidades de nuestro complejo mundo, *la corporación multinacional* se fundamenta en un concepto moderno diseñado para acoger los requerimientos de la edad moderna" en " Cosmocorp, The Promise of the Multinational Corporations ", *Fortune*, June 1, 1967, p. 80. y en otro texto,complementa la idea cuando afirma que: " Es precisamente este desajuste entre la fase antigua de la estructura política y la moderna estructura de los negocios - continúa Ball - lo que constituye el reto de la empresa global para la construcción de la economía globalizada " Multinational Corporations and Nation States ", *The Atlantic Community Quarterly*, 5 Summer 1967, p. 249.

que desde hace 20 años han seguido el consejo de los globalizadores, choca con una realidad diferente[4]. Esto es que, al acelerarse el proceso de internacionalización del capitalismo se han acentuado, al mismo tiempo, sus contradicciones fundamentales; destacándose la concentración de la riqueza material y social en un monopolio de privilegiados y la expansión de la pobreza y miseria en las grandes mayorías, no sólo en nuestros países[5] sino a nivel mundial. [6]

Vale la pena, entonces, desentrañar algunos de los significados de la 'globalización' y formular precisiones sobre los mismos a la luz de la Economía de la Sociología y de las Relaciones Internacionales, tres disciplinas sociales, de las cuales los ideólogos neoliberales tomaron algunos de sus contenidos teórico-metodológicos para hacer la apología de la irrupción de las corporaciones norteamericanas, las mal llamadas "empresas transnacionales" en el mundo, justo cuando Estados Unidos, dados sus éxitos notables en el plano científico y tecnológico rompió irremediablemente con los esquemas productivos que habían llevado a los países europeos al pináculo hegemónico mundial e inicio su apabullante imperialismo económico.

"Sin la fuerza épica de la Revolución Bolchevique de 1917 y la cercanía de los acontecimientos agrupados bajo el rubro de la Revolu-

---

4 Paul Krugman, considerado como uno de los fundadores de la Nueva Teoría del Comercio, en una reciente conferencia en Monterrey, indicó que:" No ha habido milagros económicos en el mundo ... que el proceso de globalización ha sido decepcionante en todo el mundo y el crecimiento de las economías se ha interrumpido por crisis catastróficas" Cf. Armando Torres," Decepcionante el proceso de globalización: Paul Krugman ", *El Financiero*, Mexico, 23 de abril de 2002, p.17.

5 La representante de la CEPAL-México al analizar la posibilidad de potenciar la riqueza de la región al involucrar en el Plan Puebla Panamá a 8 naciones soberanas los niveles de pobreza en ellas eran enormes. Así en Costa Rica ésta alcanza al 18% de las familias; en El Salvador al 43%; en Guatemala al 53%;en Honduras al 74%; en Nicaragua al 65%; en México al 38% y en Panamá al 24%. Lo que requeriría un crecimiento sostenido del 6% del PIB cada año, en cada país hasta el 2015, para reducir los anteriores niveles de pobreza a la mitad. Ver, Javier Gómez, " El Plan Puebla Panamá proyecto perfectible" en *Ibid*, p.18. Por su lado, en Estados Unidos la tasa de pobreza entre 1992-2000, o sea en el largo período de auge, fue del 12%.

6 " En el 2001, el número de personas con hambre física alcanzó la cifra de 826 millones, la de adultos analfabetos 154 millones , la de niños que no asisten a la escuela 325 millones , la de personas que carecen de medicamentos esenciales de bajo costo 2000 millones, la de los que no disponen de saneamiento básico 2400 millones, no menos de 11 millones de niños menores de 5 años mueren anualmente por causas evitables y 500.000 quedan definitivamente ciegos por falta de vitamina A, los habitantes del mundo desarrollado viven 30 años más que los del Africa Subsahariana." Ver, Conferencia del presidente Fidel Casto en la Cumbre de Monterrey, México.

ción Mexicana de 1910, los Estados Unidos viven en esos años y en los inmediatamente anteriores la revolución capitalista, a la que sólo se habrán de acercar, y al costo de dos guerras mundiales los países industriales europeos"[7]. Estados Unidos como nación habían ya rebasado, en esos momentos, su etapa de maduración interna e iniciaban su expansión internacional.
Se terminaba así la época de los contactos intermitentes requeridos para consolidar su unidad, su identidad nacional básica y éste entraba a ejercer funciones permanentes en el campo internacional. Consolidó así su nuevo estadio expansivo interno y, a su vez, se amplió a nivel exterior alterando significati-vamente la historia internacional de las naciones existentes.

2) El origen del término "globalización" y su particular significado. [8]

El término 'global' y su proceso 'la globalización' para los ideólogos de la misma está en el corazón de la moderna doctrina del 'libre comercio'. Entusiasmados por la exitosa expansión de las corporaciones norteamericanas a nivel mundial (global proliferation) a partir de 1950, George Ball argumentaba que para la sobrevivencia de la economía mundial (global economic survival) era necesario que los recursos mundiales fuesen empleados del modo más eficiente (the most efficient manner) y esto sólo puede ser realizado (and this can be accomplished) sólo cuando todos los factores necesarios para el proceso de produción de los bienes... (only when all the factors necessary for the production of goods...) sean libremente movilizados y se desplacen de acuerdo con el patrón o modelo más eficientes (are freely mobilized and deployed

7 Orozco, J. L.; en *La revolución corporativa*, ed. Fontamara, México, 1987, p. 9.

8 Cf. Dávila, F., "La globalización y la integración regional, su significado y sus contradicciones" en Perales, A., Del Valle, M., y Morales , B., (Compiladores) *Integración regional y globalización,* Departamento de Sociología Rural, Grupo de Investigadores en Economía y Administración (GEICA), Universidad Autónoma de Chapingo, 2001,pp. 2-13.

according to the most efficient pattern). Obviamente, las corporaciones multinacionales han respondido a esta necesidad, "moviéndose para rehacer sus planes y diseñando sus actividades de acuerdo con una visión amplia, total de la economía mundial" (moving to recast their plans and disign their activities according to the vision of total world economy.) [9]

En el mismo sentido; pero, insistiendo en el paso de una transformación de una economía internacional a una economía global, Peter Drucker hablaba de la "necesidad de planearla y administrarla en una escala apropiada a la magnitud de la técnica y de los recursos administrativos requeridos por la tecnología moderna, por las operaciones económicas para bajar los costos de producción y para efectuar una masiva distribución de los productos."[10]

"Sin la fuerza épica de la Revolución Bolchevique de 1917 y la cercanía de los acontecimientos agrupados bajo el rubro de la Revolución Mexicana de 1910, los Estados Unidos viven en esos años y en los inmediatamente anteriores la revolución capitalista, a la que sólo se habrán de acercar, y al costo de dos guerras mundiales los países industriales europeos"

Finalmente y para no continuar sobre el mismo tema, Adolph Berle sintetiza la autoconciencia entusiasta que se daba entre los ideólogos más preclaros de la globalización cuando Estados Unidos no sólo entraba en el mundo internacional, después de la segunda guerra mundial sino que con la expansión de sus empresas corporativas : "La revolución (corporativa) del siglo veinte está (ba)

9 George W. Ball en "Cosmocorp, The Importance of Being Stateless", *op.cit. ant.*, p.26 (la traducción es de F.D.).

10 Peter Drucker, *The Agre of Discontinuity: op.cit.ant.* p.93; ver también del mismo autor "Multinationals and Developing Countries: Myths and Realities", *Foreign Affairs*, 53, octubre de 1974, p.133.

firme e ineluctablemente rompiendo la clásica organización de las relaciones internacionales e imponiendo una nueva organización de las mismas cuya naturaleza y sus contornos apenas podemos aprehender... la vida económica del mundo civiliza-do y el nivel de vida demandado por los Estados-nación no se está manteniendo y aparentemente no podrá ser mantenida bajo el marco del estado soberano... "pues" siendo el encuadre político de las relaciones internacionales nacionalista y la base de la economía no, el clásico Estado-Nación ya no tiene la capacidad de alimentar, vestir a su pueblo o defender sus fronteras por sus solas fuerzas" [11].

Con mucha razón los ideólogos neoliberales norteamericanos insistirían en lo que los ideólogos marxistas europeos ya habían visualizado; pero, en el caso norteamericano, la liberación de las fuerzas productivas materiales no estaría dirigida por la mano visible del proletariado convertido en Estado sino por la mano invisible de la ciencia y la tecnología, cuyas innovaciones irrumpirían en un mercado liberalizado, sin trabas pero bajo la dirección del capital corporativo y de sus administradores industriales y financieros. De este modo la emergencia de las empresas trasnacionales y su expansión mundial anunciaban el desarrollo de la verdadera economía globalizada y la derrota de los Estados nacionales, como entidades económicas autónomas y políticas; añadiríamos, siguiendo el hilo de la argumentación de Berle. Dicho en otros términos, guste o no les guste a los Estados soberanos derrotados, la solución de los problemas candentes a nivel mundial y particularmente los de la economía, sólo pudrían resolverse a escala global bajo el predominio del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el GATT (reemplazado actualmente por la Organización Mundial del Comercio, OMC); aceptados como los instrumentos idóneos por el concierto de las Naciones Unidas, donde Estados Unidos y la vieja Unión Soviética se constituyeron, por un buen tiempo, en los jueces y parte tutelares del orden de posguerra, mientras madurara el gobierno mundial instaurado por el poder de las empresas corporativas.

---

[11] Adolph Berle; *The 20th Century Capitalist Revolution*, New York, Brace and World, 1954, pp. 157-158; la traducción y las negritas son de F.D.

Por ventura ese sueño maravilloso para ellos pero esa pesadilla para el mundo no se ha cumplido aún y la globalización en su acepción más genuina y particular puede ser definida como la aceleración de la expansión internacional del capitalismo bajo el impulso de las empresa corporativas de origen norteamericano en su mayor parte; por lo que las contradicciones fundamentales de este sistema, como se destacó al inicio del trabajo, también se han acentuado.

3) Precisando el concepto de "globalización" en su concreción histórica.

La globalización si la consideramos, como una etapa particular de la aceleración de la expansión del capitalismo a nivel internacional es un fenómeno nuevo ya que este sistema socio político moderno, como lo es el también el sistema socialista, ha tenido diferentes momentos de internacionalización con sus auges y sus crisis, sus movimientos y cambios necesarios para su propia sobrevivencia y expansión. [12] En este sentido los ideólogos de la misma la caracterizan en sus justas dimensiones al destacarla como el proceso de irrupción de las empresas corporativas norteamericanas a nivel mundial. Lo nuevo de esta fase de internacionalización del capitalismo es que su impulso arranca de los Estados Unidos y marca su consolidación hegemónica a nivel mundial mediante la intromisión de sus agentes económicos más dinámicos, sus empresas corporativas, las que al impulsar los cambios científicos y tecnológicos, especialmente en la comunicación y en los trasportes permiten el ensanchamiento del mercado; pero, parale-lamente a este evento, cabe destacar los nuevos procesos de manejo y administración empresarial que sirven para articular las nuevas estructuras tecnológicas y las transformaciones de los sistemas de producción,

[12] Ver un desarrollo más completo de estas ideas en Dávila, F. y Ortiz, E.; en " Del antagonismo a la cooperación entre el Este y el Oeste para la búsqueda de un mundo más humano ", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, F.C.P.y S. UNAM, nro. 149, México, jul.- sep., 1992, especialmente pp.50-53.

comercialización y financiamiento dentro de la dimensión global. Es más, Drucker enfatiza de tal modo la conjunción entre el avance tecnológico y la administración global que el incentivo de la ganancia, frente a la necesidad de innovación en los campos anteriores, es el responsable del ensanchamiento del mercado mundial, dado que "son los avances tecnológicos los que han permitido la creación del centro global de compra (global shopping) el que a su vez ha promovido el establecimiento de la nueva comunidad global." [13]

Así, entonces, dentro del desarrollo del capitalismo como sistema económico, político y social, la etapa inicial de la globalización podría situarse entre los años de 1914-1945, momento en el cual Estados Unidos, luego de haberse consolidado como una nación fuerte en su interior va ampliando su poder económico y político, sus intereses e influencias a nivel mundial. La segunda etapa de la misma, apoyándonos en los argumentos y precisiones de sus ideólogos, marca la consolidación del poderío económico norteamericano a nivel internacional entre 1945 y 1970 y su tránsito hacia el papel de primera potencia política y militar del resto del siglo XX e inicios del XXI. En esta etapa las empresas estadounidenses en base a negociaciones y compromisos pactados sin violentar las normas jurídicas que fijan los límites sobre los cuales se ejerce la soberanía de los Estados o en base a engaños, presiones o amenazas ; o sea, violentándolas, penetraron y se establecieron en las economías nacionales. La tercera etapa de globalización la franquearían las corporaciones norteamericanas apoyándose e impulsando el desarrollo científico-técnico que en 1970 tomaba impulso y llegarían a su auge y florecimiento para el 2020.

Cabe en este tercer período considerar dos momentos fundamentales, al menos para el caso del proceso en América Latina: el primero iría desde 1970 hasta el 2000, donde aprovechando de la vulnerabilidad de nuestras economías y la necesidad de su fortalecimiento, bajo los dictados de Washington se insiste en las reformas estructurales y en la liberación de los mercados nacionales, para facilitarnos créditos con los cuales tendremos que impulsar la

[13] *The Age of Discontinuity, op.cit.ant.* p.80.

modernización de nuestros países y así facilitar la libre expansión de las empresas norteamericanas en los espacios, productivos, comerciales, financieros y de servicios.

En esta etapa, frente a los éxitos europeos en el campo económico y comercial que han logrado penetrar en sus zonas de directa influencia, Estados Unidos responde impulsando la formación del bloque norteamericano mediante el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Canadá firmado en los primeros días de octubre de 1987 [14] el cual se amplió para incluir en el a México y en los primeros días de 1994 con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.[15]

El segundo memento de esta tercera etapa se iría consolidando desde el 2000 hasta el 2020, en la medida en que el proceso integrativo continental, bautizado por los Estados Unidos como el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) [16] y proyectado para su funcionamiento en el 2005, se vaya desarrollando. Lo que daría lugar a la recuperación de la plena hegemonía de Estados Unidos sobre su mas grande zona de influencia; constituyéndose así en el mayor espacio económico integrado para enfrentar la competencia contra el bloque europeo. [17]

---

[14] Para mayores detalles sobre éste, véase P. Morici, edit., *Making Free Trade Work:The Canadian - U.S. Agreement*, New York, Council on Foreing Relations Press, 1990; también, G.R. Winham, *Trading With Canada: The Canadian -U.S. Free Trade Agreement*, New York, Priority Press 1988; B. W. Wilkinson, The Canada-US Free Trade Negotiations: un Assessment", en D.L. McKee, edit., *Canadian -American Economic Relations: Conflict and Cooperation on a Continental Scale*, New York, 1988 y B. Copeland, " On Mice and Elephants: The Canada-US Free Trade Agreement ", *Contemporary Policy Issues 7*, no. 3, julio de 1989, pp.42-60.

[15] Ver a este respecto, F. Dávila, " La nueva estrategia de desarrollo o la integración a la economía norteamericana mediante la firma del Tratado de Libre Comercio, 1989 - 1994" , en *Del milagro a la Crisis, la ilusión...,el miedo...y la nueva esperanza. Análisis de la Política Económica Mexicana, 1954-1994*, ed. Fontamara,México, 1995, pp. 293-347.

[16] Este Proyecto conocido también como " The Enterprise for the Americas Iniciative", fue anunciado por G. Bush en 1990 como: " una zona de libre comercio hemisférica que se extendería " desde el puerto de Anchorage hasta la Tierra de Fuego". Clinton, a su vez, lo concibió en diciembre de 1994,como un espacio donde funcionaría " una comunidad de democracias, apoyadas por la expansión del comercio, de las finanzas y de las industrias de punta medioambientales y agrícolas norteamericanas.

[17] Así, se cumpliría no sólo el anhelado y viejo sueño hegemónico sino que sería una respuesta de defensa y ataque frente a la Unión europea que estaría ensanchándose hacia el centro y este de Europa y consolidando un bloque poderoso de , al menos 25 países.

Ahora bien, de acuerdo con los ideólogos de la globalización, al proceso de irrupción de los Estados Unidos dentro del contexto internacional, por la mediación de las empresas corporativas, que caracterizó a las dos etapas anteriores, en esta tercera etapa debería deslindárselo de la estructura nacional del mismo ya que éstas consolidarán una base netamente internacional, en la cual las mismas se transformarían en entes autónomos: transnacionales o supranacionales, capaces de generar por si solas no únicamente su propia base para la captación de los capitales, para el proceso de inversión, de financiamiento, de producción y de comercialización de las mismas, sino que devendrían en una especie de instituciones políticas que ejercerían su poder y, al mismo tiempo, que realizarían su función económica, serían responsables de impulsar las ideas y los valores de la nueva sociedad; libre de las ataduras estatales, de las soberanías caducas, defendidas por los nacionalismos trasnochados y ya caducos. Entonces, se estaría ya viviendo la "globalización" plena de la economía y las transnacionales, por encima de los gobiernos nacionales y de su organismos públicos, impondrían, no sólo su dominio, sino que expandirían sus valores y la nueva cultura y su hegemonía a nivel mundial. Se organizaría, entonces, la economía, la política y la sociedad mediante la dinámica proyectada por las fuerzas del mercado. Con lo que, las ventajas que produce la competencia mejorarían la eficiencia y se maximizarían los beneficios. Se escogerían así, los lugares más seguros, la mano de obra más calificada y barata y la planificación y gestión de la producción y de las ventas podría escalonarse dentro del ámbito mundial.

El atractivo que la idea de globalización ejerce sobre los investigadores y estudiosos ya antes nombrados proviene de su constitución teórica, ya que ésta toma en préstamo elementos conceptuales y contenidos de las teorizaciones y construcciones de las disciplinas: económicas, sociológicas y de las relaciones internacionales.

Se aprovecharían así, tanto las ventajas comparativas , como los talentos de jefes y administradores a nivel internacional. Estos, conocedores del contexto nacional y local los articularían, vía comunicación directa en tiempo real, por internet, con la dinámica mundial de las fuerzas del mercado y así la eficiencia también se globalizaría. Saltamos, así, sin más preámbulo, al mundo del sueño feliz, del ideal, del deseo, de la ideologización de los procesos reales, de la justificación de una hegemonía, sin señalar que tanto el dominio como la hegemonía que son funciones políticas, son el resultado de continuas luchas que Estados Unidos tiene y que tendrá que desplegar en esta tercera etapa, para conservar sus espacios económicos ya conquistados y ganar otros nuevos, que también son codiciados y apetecidos por las nuevas potencias emergentes europeas y asiáticas.

4) Los economistas, los sociólogos y los internacionalistas y la idea general de "globalización"

El atractivo que la idea de globalización ejerce sobre los investigadores y estudiosos ya antes nombrados proviene de su constitución teórica, ya que ésta toma en préstamo elementos conceptuales y contenidos de las teorizaciones y construcciones de las disciplinas: económicas, sociológicas y de las relaciones internacionales. En general la idea se desprende de la teoría general de la integración económica que destaca la necesidad de articular la economía mundial en un todo armonioso. Se trata, en términos doctos y técnicos de una teoría articulatoria de las unidades productivas a nivel global, mundial, que tendería a eliminar cualquier desajuste entre ellas para acoplarlas en un equilibrio balanceado. Al destaca como elementos fundamentales y funcionales de esta integración "el comercio y sus prácticas"; esto es, el intercambio de bienes y servicios entre unidades económicas distintas: entre países naciones o Estados indistintamente, se ubica también el corazón de la Teoría política y de la Sociología. Es el comercio el que dinamiza la producción interna, para la satisfacción de las necesidades de la

población; pero, el comercio se fortalece, no sólo porque da inicio a una articulación progresiva entre su acción nacional e internacional, sino porque impulsa al Estado para que se vincule con otras economías dispersas en vista de lograr con más celeridad el desarrollo, para el mayor bienestar de cada una de sus socieda-des. De tal modo que en la lógica de la "integración mundial" como concepto se incluyen implícita o explícitamente las anteriores ideas.

Ahora bien, esta "globalización"; o sea, este formidable proceso de ajustes nacionales y estatales a nivel mundial al generar interdependencias recíprocas, facilitadoras de la negociación[18], permitirá el ajuste de los desequilibrios económicos y sociales, causantes de los conflictos políticos y de las guerras y se logrará la paz, como resultado de las conductas que adoptan los Estados para facilitar la consecución de sus propios objetivos.[19] Así, anudadas las relaciones integrativas, definidas como mutua acomodación o adecuación armoniosa del resto de los elementos económicos: recursos productivos y humanos así como de los sociales y culturales que se asocian a ellos, el resultado es que estas "relaciones de interdependencia en armonía, automáticamente facilitan el logro de los propósitos de los otros". [20]

Así la teoría de la "integración global" o la globalización "asimila elementos importantes de la teoría del comercio y en especial del internacional, particularmente tratados en la teoría económica la cual designa un proceso de mutuo ajuste entre economías con especialidades y habilidades diversas que al complementarse mutuamente tienden a desarrollarse con mayor eficiencia y rapidez en un proceso funcional de armonía y cooperación, que nos habla de la compatibilidad de intereses entre los Estados, grupos sociales y clases, destacado particularmente en la Sociología estructural funcionalista. De este modo, los diferentes grados de habilidades, los diversos recursos y los variadas técnicas y conocimientos que las diferentes

---

[18] Keohane, Robert. *Poder e Interdependencia,*. Grupo Editorial Latinoamericano,. Buenos Aires, 1977, pp. 24-25

[19] Ibid., *Después de la Hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*", Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, 1984,pp. 73-75.

[20] Ibid., pp. 74-75

economías de los países poseen individualmente y que se plasmarán en una producción más rápida y eficiente permitirán que los intercambios mercantiles contribuyan a complementar y acelerar su propio desarrollo económico, sacando provecho de sus especialización, de su nivel de avance técnico y aprovechando también los de las otras economías con la que establece intercambios comerciales o un nivel primario de integración económica.[21]

El andamiaje teórico se complica al incorporarse a la anterior teorización sobre la integración global, las subteorías de las ventajas comparativas, de la especialización comercial, del alto nivel de habilidades y destrezas, del grado de asimilación de conocimientos sistemáticos (el uso de la ciencia) aplicados a la transformación de los recursos naturales, cristalizados en técnicas diferenciadas que se utilizan en las economías de cada país; dado que en los añadidos anteriores, la Economía, la Sociología, la Ciencia política, las Relaciones internacionales y las Teorías de la ciencias y del desarrollo científico y tecnológico... etc., se imbrican; dándonos, estas múltiples disciplinas del saber, explicaciones más articuladas y complejas. Así, se explica que: la eficiencia y la productividad de una de las economías aumentaría y por ende su desarrollo relativo; aún si en la otra o en las otras, no se produce el mismo fenómeno; pues, aunque los volúmenes de intercambio entre las economías sean los mismos, los niveles de conocimiento y la habilidad de los productores no lo son. Por su lado, también, el mayor adelanto científico y tecnológico podría dar lugar a la innovación; o sea, tanto a una nueva forma de combinación de los factores de la producción como en la fabricación de un nuevo bien. Así, pues, con la utilización de nuevos procesos y técnicas productivas se crearían nuevos productos y se abrirían nuevos mercados. [22] Esto es impactarían en el desarrollo de las economías rezagadas y en su propia economía, incrementando, a su vez, el volumen de bienes comerciables y a más bajos costos.

---

[21] Cf. Smith, A. *Inquiry into the Nature and Causes of de Wealth of Nations,* 2 vols, London,1887; (F.C.E, traducción de G. Franco,1958); Ricardo, D. *The principles of political economy and taxation*, 1ra edición,1817; Shumpeter, J.A. *Theorie the l'evolution économique*, Paris, 1935.

[22] Cf. Shumpeter, J.A.; *op. cit. ant.* p. 319.

Estas ventajas producidas por la asimilación científica global podrían, a su vez, ser captadas por las economías más rezagadas que disfrutarían de ventajas en cuanto a recursos o mano de obra; con lo que la integración de las diversas ventajas que cada país tiene en sus economías redundaría en beneficio mutuo de las economías globalmente integradas.

Sin entrar en mayores detalles técnicos, la teoría de la integración económica a nivel global, derivada de la teoría de las relaciones económicas internacionales y apuntalada en otras ideas afines a las disciplinas de las que hemos estado hablando, nos propone una senda de equilibrios, de compensaciones mutuas entre economías diferentes para el logro de un mayor desarrollo y progreso económico del que se seguiría uno social y cultural. Así, el pleno empleo de los recursos materiales y sociales a escala mundial permitirá el logro pleno del objetivo del desarrollo humano y la expansión del mismo a través del uso adecuado de la ciencia y de la tecnología en todas sus dimensiones.

La idea anterior, postula claramente un modelo de equilibrio social que puede ser conseguido a través del cumplimiento pleno de las normas o leyes económicas. El planteamiento no deja de ser interesante pues se encuentra dentro de la idea ética valorativa positiva que la teoría de la integración expresa y que señala como su objetivo primordial lograr el pleno desarrollo de las partes integradas; esto es cubrir las desigualdades, aprovechar las diferencias para generar mayor riqueza tanto a la escala nacional como a la escala mundial. Todo ello, en vista de satisfacer las necesidades y nivelar las inequidades individuales y sociales que se expresan en niveles de vida opuestos y en desequilibrios agudos entre los diferentes grupos sociales.

No tiene caso seguir insistiendo en los innumerables préstamos teóricos que aportan las disciplinas ya nombradas al modelo de equilibrio económico que la teoría de la globalización postula; pero, es preciso anotar que la formulación teórica de la "globalización" se da de modo tan amplio, que aparece como una teoría general del desarrollo económico, cuya mediación se daría por la vía de la articulación integrativa; lo que nos deja en plena

libertad para escoger diversas formas o alternativas para llegar al mismo.

Así entonces, al no expresar de modo explícito preferencias por ningún tipo de forma o sistema económico o de modelo específico de desarrollo, la teoría general en cuestión nos señala solamente que es preciso rechazar como desvalores o valores negativos toda forma, sistema o modelo que en el largo plazo pueda llevar a desequilibrios, desigualdades deficiencias, gastos innecesarios, desperdicios nacionales o globales que ahonden, amplifiquen o ensanchen las desigualdades entre los espacios económicos, los países y los grupos sociales que los integran.

Por las razones anteriores, se elabora en ella, una amplia reflexión sobre el movimiento de los factores productivos así como de los movimientos comerciales, financieros monetarios y fiscales que pueden tener efectos especiales en las zonas de integración. Además, en la construcción de esta teoría general, se fueron creando una serie de indicadores para medir los efectos de la misma tanto en lo que respecta a las acciones de integración como a sus resultados económicos. Dicho en otros términos, se trata de calcular los efectos que tienen la integración como proceso en las economías que inician su articulación integrativa y en este caso, las Matemáticas la Estadística, la Econometría y la Administración son las disciplinas que ayudaran a lograr las mejores combinaciones y proporciones económicas.

No obstante, ahondando el análisis de la mediación articulatoria, la integración como función del desarrollo económico propiamente dicho, es impulsada por el intercambio comercial que es, a su vez, apertura de fronteras, es decir de los límites propios de cada economía — de cada nación o Estado — y más aún, marca el inicio de las relaciones de interdependencia, a las que ya aludimos anteriormente. De ello se desprende una valoración jerárquica especial atribuida al comercio libre sin trabas ni protecciones. Este aparece pues como el impulsor o motivador de la integración y por otro lado, al no establecerse obstáculos al mismo, al desterrarse las interrupciones o barreras al mismo se operarían los beneficios de la integración, tanto en el campo interno como en el internacional.

Así, de modo sutil, se introduce la idea de que los mecanismos económicos deben de moverse de modo automático sin interrupciones y sin previa orientación para lograr dicha integración; lo que nos recuerda la idea de la "mano invisible" o del poderío inmanente de los mecanismos comerciales y de los elementos económicos en general, tan preciados entre los clásicos de la Ciencia económica.

Por ello, los conceptos de "integración global", "sistema global", "globalización" así como los de "internacionalización" y "mundialización"[23] y otros más que abundan en el lenguaje cotidiano actual y que las Ciencias sociales, particularmente la economía, intentan definir, aparecen como formas casi clásicas de discernir de interpretar y dirimir los problemas globales del desarrollo dentro de las nuevas realidades que están apareciendo; pero, caen también fácilmente en los supuestos que los clásicos de la economía[24] tomaron como verdades incontestables. Así, entonces, el no desarrollo, las desigualdades los desequilibrios, el subdesarrollo son para esta teorización fenómenos de corto plazo corregibles; son carencias de desarrollo que se solucionan mediante la integración de las economías subdesarrolladas o en desarrollo, a las desarrolladas; por lo que, la internacionaliza-ción de las economías resulta ser el medio eficaz para la integración global de los recursos humanos y sociales y con ello se logrará la plena integración mundial.

De este modo la globalización aparece como el proceso dinámico que nos conduce al globalismo a través de la apertura comercial que tiene, no sólo la virtud de integrar mundialmente a todas las

---

[23] Este concepto ,cuando es sinónimo de "globalización" y así lo empelan algunos estudiosos francófonos, sería mejor cambiarlo por el de "americanización del mundo" .Ver a este respecto Guéhenno, J.M. " Americanisation du monde ou mondialisation de l' Amérique ?, *Politique Etrangère*, 1/99, París, p. 7. y en nuestro criterio, el concepto de "mundialización" expresaría el desarrollo de la humanidad,la capacidad que tenemos los hombres de agenciarnos los productos materiales y culturales naturales y sociales, de hacerlos nuestros ,nos remite a nuestro patrimonio humano a nuestra capacidad de desarrollarnos. Asi, dentro de esta gran esfera de la "mundialización" se subordinaría a ella el desarrollo del capitalismo y la forma específica del desarrollo del mismo promovida por Estados Unidos, mediante sus agentes corporativos, como lo expresamos en los títulos 2 y 3 de este trabajo.

[24] Nos referimos especialmente a David Ricardo y a Adam Smith , ya que Karl Marx , otro de los clásicos, se aleja y critica sus argumentaciones.

economías sino de corregir las desigualdades e inequidades; esto es crear condiciones de equilibrio; o sea, armonía y desarrollo mundiales, todo ello de modo milagrosamente automático.

Como se puede constatar, el acento y sesgo económico que se desprende de los anteriores conceptos y su afán equilibrador, de armonía y estabilidad, añorado por el funcionalismo sociológico y político, también destacado por los teóricos de las relaciones internacionales de la anterior tendencia, no excluye completa-mente la visualización de las desigualdades, del no desarrollo, del subdesarrollo; las presuponen, pero éstas se solucionarán gracias al libre juego del comercio internacional o, como se acostumbra a decir, por el libre ejercicio de las fuerzas del mercado; siendo, el resultado final el desarrollo.

Así, entonces, los elementos fundamentales de la teoría de la integración internacional, que dan cuerpo a la "teoría de la globalización" no son más que una deducción lógica parcial de la teoría clásica del desarrollo y del análisis de las relaciones entre las naciones (relaciones internacionales), que ésta rea-lizaba, sin dar más explicaciones dentro del ámbito político y social en el que continuamente se expresa el desarrollo y el subdesarrollo, dónde los Estados-nacionales[25] están continuamente involucrados, dirimiendo y provocando conflictos; asi como tratando de superar las contradicciones y hasta los enfrentamientos que surgen entre los diferentes grupos y clases sociales que lo integran; lo que ha conducido al uso de la fuerza. Es evidente en la teorización que esta esfera candente no ha sido tomada en cuenta.

---

[25] "Los Estados-nacionales, las mayores integraciones autónomas y soberanas en el marco formal y real, esto es capaces de tomar decisiones en el campo económico, político, social y cultural de su incumbencia, son, entre otras múltiples esferas o estructuras de lo social, la expresión objetiva de la imaginación moderna; son instituciones creadas por los hombres para ordenar y encauzar los cambios constantes, esenciales a la existencia de la sociedad moderna. Sostienen e impulsan, entonces los valores fundamentales de este orden social: la vida y la libertad. Dicho de otro modo, estas instituciones ofrecen a los hombres distintas formas de integración social en vista de proporcionar el más amplio rango de posibilidades para hacer efectivos los intereses particulares y generales de los proyectos de vida distintos de las sociedades políticas modernas"; Dávila, F.," La Unión Europea y el TLCAN frente a la globalización, la regionalización y el nacionalismo" en Piñón R. M.,(Coordinadora) *México y la Unión Europea frente a los retos del siglo XXI*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ,UNAM y Delegación de la Unión Europea en México, México,1999, p.170.

> La insistencia de la teoría en el objetivo final que es: conseguir el desarrollo, obscurece el horizonte real, el proceso, el camino que es preciso transitar para lograrlo. Se Ignora, olímpicamente que las desigualdades, los desequilibrios entre unas economías y otras (entre unos países y otros) son reales y que se han vuelto permanentes, son de largo plazo y no se han disuelto con la integración internacional de las economías, al contrario. En lo que no fallan, o lo que constituye el nuevo énfasis respecto de los clásicos, es que esta integración, en efecto, hasta el momento no ha sido global. Por lo que la idea de "globalización" que alcance las dimensiones de nuestro mundo actual, complementaría el objetivo valorativo positivo inmerso en la categoría de integración.
>
> Pero, esta lógica simplista, implícita y a veces explícita, expresada se resumiría así: los fracasos y los desajustes en el desarrollo se han dado porque, en verdad, la integración no se ha realizado en plenitud y, por tanto, si y sólo si se logra la plena integración: "la globalización", las fallas se corregirían de modo automático. De allí es que se deduce que "la teoría de la integración económica" debe ser completada con el examen de la idea de globalización económica o globalización de las economías nacionales.

De este modo la globalización aparece como el proceso dinámico que nos conduce al globalismo a través de la apertura comercial que tiene, no sólo la virtud de integrar mundialmente a todas las economías sino de corregir las desigualdades e inequidades; esto es crear condiciones de equilibrio; o sea, armonía y desarrollo mundiales, todo ello de modo milagrosamente automático.

A partir del punto señalado no resulta difícil definir de modo sucinto lo que entendemos por "integración global" o "globalización de las economías nacionales"; pues, ello significaría el proceso de articular formal o informal de las economías nacionales dispersas o ya articuladas nacional o regionalmente en un todo equi-

librado y armónico a nivel mundial, cuya marca o frontera final sería la llamada "globalización". De tal modo que el concepto de "integración global", por una parte, expresaría la idea, como ya lo dijimos de acabamiento o de plenitud de la integración económica y en segundo término, fijaría los límites de esta integración mas allá de las barreras nacionales o de las fronteras de los Estados nacionales, que son la realidad concreta explícita, o sea, las mayores unidades económicas y socio-políti-cas con autonomía y soberanía existentes actualmente.

5) El talón de Aquiles de la globalización como teoría.

Como lo remarcamos al hablar de los ideólogos de la globalización, el punto débil, de la teoría de la globalizadora es la ausencia de una teoría del Estado o, mejor dicho, el intento de reducción del poder político nacional-estatal y su supresión definitiva; o sea, su reemplazo por el poder de las empresas corporativas, mientras madurare el gobierno mundial instaurado por ellas. [26]

El juicio es claro y explícito: la globalización que es el dominio y la hegemonía que las empresas corporativas norteame-ricanas ejercerán a nivel mundial, romperá el poder que se con-centra en "el Estado-nación que está enraizado en conceptos arcaicos (los de soberanía y nacionalismo) incapaces (unsym-pathetic) de expresar las necesidades de nuestro complejo mundo, mientras la corporación multinacional se fundamenta en un concepto moderno diseñado para acoger los requerimientos de la edad moderna" [27]. "Es precisamente este desajuste entre la fase antigua de la estructura política y la moderna estructura de los negocios" — continúa G. Ball — "lo que constituye el reto de la empresa global para la construcción de la economía globalizada".

Entonces, la globalización o, lo que es lo mismo, el florecimiento mundial de las multinacionales, no sólo erosionará gradualmente

[26] Ver a este respecto , el título 2, los planteamientos de los ideólogos de la globalización y en especial el de A. Berle, en nota 10 de este trabajo.

[27] " Cosmocorp, The Promise of the Multinational Corporations ", *op. cit.*, p. 80.

el estrecho y constrictivo marco de la autonomía de los Estados-nacionales, sino que, además, traerán una nueva época de cooperación global, una gran era de libertad individual y una creciente prosperidad y nuevas oportunidades para todos los pueblos del globo; [28] o sea valores materiales y sociales que los anteriores no han podido conceder a sus pueblos. [29]

La argumentación anterior expresada en términos de la Ciencia política, significaría decir que: la integración económica global tendría que darse aunando las voluntades de los pueblos, de las naciones, de los países; esto es, a partir de la decisión de articularse entre si en el campo económico. El señalamiento anterior complica la idea de "globalización económica" presentada por los ideólogos de la misma, porque tanto la iniciativa de apertura e interdependencia entre dos economías distintas, cuyo significado ya se precisó,[30] así como la integración económica a nivel mundial, que expresa la función de acabamiento o de plenitud, así como la de apertura de los límites nacionales, para alcanzar la expansión global, sinónimo de ampliación mundial, internacional, implican no una función económica sino política; esto es, un acuerdo y una decisión de integrarse: un inicio, por tanto, que no puede darse de modo automático por la vía de la economía.

Aún más, ello implica un desarrollo económico, social, político y cultural y una plenitud del mismo, para aceptar un gobierno mundial, que sólo se podría construir a través de interrelaciones complejas entre los demás Estados, donde la política en primer término y la economía en segundo lugar, se entrecruzan, como ya lo marcamos, al hablar de la integración para el desarrollo, no sólo con posibilidades sino con reales desajustes o conflictos, como los que la historia anterior y actual nos han mostrado.

La dimensión nacional, las fronteras de los países que marcan los límites de los mismos, sus diferencias y su identidad, al abrirse, al

---

[28] *Ibid.* p. 17 y del mismo autor "Multinational Corporations and Nation States", *The Atlantic Community Quarterly*, 5 Summer 1967, p. 249. Cosmocorp" The Promise .....

[29] Berle, Adolph , *The 20th Century Capitalist Revolution*, op. cit., pp. 157-158; también Ohmae, Kenichi, *The end of the Nation Estate,* Boston, Mass.,Harvard Bussines School Press, 1994.

[30] Ver, Keohane, Robert. *Poder e Interdependencia,op cit.,* nota 17 de este trabajo.

darse la articulación, la complementación o la interdependencia, no sólo generan un nuevo espacio el internacional; o sea, el lugar para las relaciones entre las naciones o bien, lo que es común a las naciones que se integran, a los países que deciden intercambiar sus bienes y servicios, sino también resistencias internas a cualquier acción que no sea acordada negociada y, por tanto, querida por el Estado en cuestión, ya que la apertura en la mayoría de los Estados menos desarrollados limita, entorpece, debilita y destruye, no sólo las instituciones económicas sino las políticas y culturales nacionales y se acrecienta el poder de los grupos de interés transnacional.[31]
Resulta obvio que la soberanía y la autonomía que cada país tiene sobre si mismo; esto es, sobre la propia economía, sobre el territorio en el que se asientan la misma y sobre los recursos naturales y humanos, así como sobre los productos materiales y sociales que son el patrimonio de la sociedad particular, circunscrita dentro de las fronteras estatales, cuyo Estado nacional, entendido como el eje, el punto nodal de toda decisión y autoridad de esa sociedad y, por tanto, que desempeña el papel de defensor y garante de los mismos, sale mellado y fuertemente debilitado y con esto se holla la soberanía nacional.[32]
En realidad esta violación no es más que una consecuencia de la globalización como proceso y ya estaba expresada por los ideólogos de la misma y ahora es una realidad lacerante que nuestros países latinoamericanos experimentan. Podríamos argumentar que toda integración económica y más aún la "integración global de las eco-

[31] Si lo dicho se aplica para los países de Europa, frente a la feroz envestida de las empresas corporativas norteamericanas (ver a este respecto Sandholtz, W., y Zysman, J., " Recasting the European bargain", *World Polítics*, octubre 1989, p.95-128) con cuanta mayor razón en el caso de América Latina, donde los diferentes Estados , luego de una férrea defensa de sus empresas nacionales, bajo las presiones crecientes del gobierno norteamericano , con las reformas estructurales impuestas por el Consenso de Washington han dejado el terreno libre para el dominio de las empresas corporativas en sus espacios nacionales.

[32] En Dávila, F., "Identidad, soberanía y nacionalismo en México en la era de la globalización", *Estudios Políticos*, nro. 24, F. C. P y S, México, mayo-agosto del 2000, pp.215-257, se analiza la situación de México. Este también es el caso de otros países de América Latina donde estas empresas, prácticamente han desnacionalizado las empresas, producto de grandes esfuerzos que sus pueblos realizaron para ponerlas en marcha desde las primeras etapas de industrialización sustitutiva que se iniciaron alrededor de 1950.

nomías" y con mayor razón la aceptación de un gobierno mundial, como el que los ideólogos de la globalización proponen, implica una cesión de la soberanía, la renuncia a un derecho o a un patrimonio por un lado o bien una soberanía compartida, unificada por todos los Estados que optaron por ella, dado que juntos podrían disfrutar de una ampliación de la riqueza, de un patrimonio común, de un territorio, de unas nuevas relaciones dentro de un marco nuevo de acuerdos mutuos que se crearían a partir de la decisión de intercambiar algo que ninguna de los economías poseía y/o que podrían complementarlas o enriquecerlas. Lo que es justamente el objetivo de toda integración: aunar fuerzas, para cumplir con mayor eficiencia y eficacia los fines comunes acordados libremente, en el caso, el desarrollo expresado en mayores libertades y en una mejor vida para todos, como reza el anhelo perseguido por las sociedades modernas y posmodernas. Pero en la actualidad la globalización no ha cumplido aún esta promesa.

Otro de los aspectos importantes que los globalizadores destacan es que en la nueva revolución inaugurada por el dominio y la hegemonía de las empresas corporativas cambiará rotundamente las viejas relaciones internacionales e instaurará una nueva organización de las mismas, la que anuncia ya una nueva era: la de la "economía mundial globalizada".[33] De este modo

Se trata de una economía que existe por encima y autónomamente de las economías y agentes nacionales (los Estados nacionales y otras entidades del mismo carácter) y que al envolverlos en su propia dinámica genera propiamente de arriba hacia abajo "la globalización"; hecho muy diferente al de la "internacionaliza-ción de las economías", gestada e impulsada por los Estados nacionales en un proceso de abajo hacia arriba.

Se trata- explican los ideólogos — en el primer caso de una economía y de las instituciones políticas, sociales y culturales desprendi-

[33] " La revolución del siglo veinte está firme e ineluctablemente rompiendo la clásica organización de las relaciones internacionales e imponiendo una nueva organización de las mismas cuya naturaleza y sus contornos apenas podemos aprehender" ,decía Adolph Berle en sus escritos; ver, *The 20th Century Capitalist Revolution, op.,cit.*, pp. 157-158; remitirse también al texto más amplio del mismo autor consignado por la nota 11 de este trabajo; la traducción es de F.D.

das de esa dinámica que escapa a la organización gubernamental; o sea, a las acciones prácticas de administración, gestión y control estatal nacional. De tal modo que las nuevas instituciones no abarcarían ya el campo anterior de las relaciones económicas internacionales desprendidas de la "economía internacionalizada"; lo que agrandaría aún más el campo de las nuevas relaciones internacionales y permitiría el desarrollo de las instituciones que se ocupan de éstas nuevas relaciones, cuya función primordial sería el logro de los objetivos finales de la globalización; esto es el cumplimiento de los valores positivos que la teoría predica: la armonía y la paz a partir del amplio desarrollo económico.

Una vez más la idea de "economía mundial globalizada" vuelve a surgir que, como ya lo expresamos antes, puede prácticamente equipararse con las ideas de "integración global" o "globalización". Es, entonces, a partir de un nuevo ropaje lingüístico, de un nuevo nombre, como se destaca la idea ya vieja de las relaciones entre naciones, "de lo internacional", en concreto. En términos de método, los globalizadores añaden a la vieja teoría económica clásica, algunos elementos de la teoría política, en su vertiente realista y así, se concreta el cuadro neoclásico que construyen. Esto es, se habla de las relaciones que se dan entre las naciones o Estados realmente constituidos y que se transfieren o amplían a niveles mayores de extensión geográfica; o sea, a nivel regional o mundial. Tales relaciones o articulaciones interdependientes, son, entonces, la caracterís-tica básica de las que se constituyen en la era de la globalización. Se vuelve, una vez más, a destacar la funcionalidad, flexibilidad y armonía de las mismas; lo que nos recuerdan las ideas tan anheladas y queridas del funcional estructuralismo, que los nuevos teóricos de las relaciones internacionales pidieron en préstamo a la sociología funcionalista.[34]

Es más, la idea de "interdependencia entre las naciones" o lo que es lo mismo la "interdependencia internacional" característica de la globalización, dicen sus teóricos y vulgarizadores: tiene, puede y debe referirse a las instituciones, objetos, instrumentos y produc-

[34] Ver *supra*: notas 17,18 y 19 de este trabajo.

tos que las nuevas relaciones internacionales contribuyen a generar o que también gestan; esto es, deben caracterizar también a las instituciones nuevas que se ocupan de los productos sociales o materiales que producen estas relaciones; lo que implica la creación de estrategias, mecanismos y acciones para darles a las mismas el carácter global, internacional y hasta transnacional, en el sentido de ampliar o borrar las fronteras, los límites que las propias naciones se fijan, para que la globalización continúe su proceso. [35]

Sin embargo, a pesar de toda esta argumentación, vale anotar que, las realidades nacionales, los Estados-nación actuales, que ya tienen un rancio abolengo, no han sido superados, no se han agotado o mermado definitivamente; se han adecuado o se están adecuando como ha pasado con las ya viejas entidades estatales, las naciones o los países que han surgido en diferentes momentos de la historia mundial y que se han ido amoldando a la expansión y a la universalización de las relaciones mercantiles que caracteriza a la nueva etapa capitalista conducida por las empresas corporativas principalmente norteamericanas, que es lo que define a la globalización, según lo hemos venido planteando.

De tal modo que la "globalización" entendida de modo descriptivo como ampliación o integración mundial de los mercados, de la producción, de las finanzas y de las consecuencias de las mismas y/o de sus efectos en el campo político, social y cultural, a nivel mundial no tienen, como lo da a entender la teoría neoclásica de las relaciones internacionales, una dinámica propia; esto es, ella no procede ni deviene de si misma de "lo internacional" in abstracto, producto de la interdependencia que la globalización produce, sino de los países, de las naciones que interactúan entre si.

Así por ejemplo, con la pertinencia que amerita el caso de la guerra y ocupación de Estados Unidos al Estado Iraquí, la fuerza de las armas, el poderío militar del primero, expresión indirecta del poderío económico, del avance o de la asimilación científica y tecnológica, se constituye en un factor político generador de relaciones

35 Cf. Especialmente a Ohmae, K., *The Borderless World*, Collins , Londres, Nueva York, 1990 y también del mismo autor: *Poder e Interdependencia, op cit. ant.*

internacionales conflictivas referidas al campo económico con incidencias en el campo político que alteran el contexto de "interdependencia" y generan una verdadera dependencia internacional de una nación sobre otra, que en el caso concreto se dio. Ahora bien, generalizando, de relaciones de dominio de unos países o economías más fuertes respecto de otros u otras más débiles.

Vale reiterar, en el caso al que aludimos antes, que no fue por la fuerza y la penetración de las corporaciones norteamericanas, sino con el mero uso de la fuerza que el Estado norteamericano desplegó con lujo de innovaciones tecnológicos para la guerra, que se vieron televisados en todo el mundo, [36] que la globaliza-ción quiere penetrar. El caso señalado anteriormente y muchos otros que se pudiera citar, no nos muestran la "interdependen-cia", "con la que los países pueden negociar" característica esencial de la globalización según los ideólogos de la misma, que pretende armonizar las relaciones fuertemente asimétricas que los Estados poderosos ejercen para imponer su dominio, sino la fuerza desnuda del Estado que limpia y quiere borrar toda traza de oposición nacional para despejar el campo y prepararlo para penetración de las corporaciones norteamericanas. [37]

Allí está el verdadero talón de Aquiles de la "seudo teoría globalizadora", su enfermizo economicisismo y su clara perspecti-

---

[36] Ver a este respecto, Dávila, F., "Las luchas por la hegemonía entre los Estados Unidos y la Unión europea a lo largo del siglo XX1" , ponencia presentada en XVII Congreso anual de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI): "Los mares que unen" del 9 al 11 de octubre del 2003, en Huatulco, Oaxaca.

[37] Como bien lo expresa Bruce Wilkinson (en "Regional Trading Blocs :Fortress Europe versus Fortress North America", Drache D. y Gertler, M.S., edir., *The New Era of Global Competition, State Policy and Market Power*, McGill-Queen's University Press, Montreal, 1991, p.71) y aquí lo resumimos. Estados Unidos, en el caso de Canadá remitiéndose al Tratado de Libre Comercio, intentó armonizar los intereses de los dos Estados y no imponer directamente su interés hegemónico que hubiese evidenciado que el tratado era su imposición política, para no despertar una fuerte oposición canadiense en defensa de su identidad y soberanía(self gobernement) Pero esta no es la típica conducta de Estados Unidos que prosiguió su política imperialista , una década antes de iniciar el siglo XX, cuando unilateralmente "absorbió" Hawai, Guam, las Filipinas y Puerto Rico. Se podría continuar enumerando, ya fuera del recordatorio de Wilkinson, las innumerables intervenciones imperialistas de Estados Unidos a lo largo del Siglo XX y al inicio de este nuevo siglo, para despejar el horizonte para la penetracipon de su empresas corporativas en los Estados Nacionales débiles que no le ofrecieron mayor resistencia frente al uso de su poderío militar.

va ideológica justificadora del deseo, del anhelo, de la desaparición del Estado. [38] Por lo que la tesis dura y central en el campo político de los globalizadores no se ha cumplido, dado que, el ejercicio del dominio económico no implica de modo directo la subyugación política, la desaparición de los poderes del Estado nacional. Ello, quiérase o no, ha despertado y despierta la fuerte resistencia de los pueblos, forjadores de los Estados nacionales, que frente a las debilidades de sus clases dominantes han y están luchando por sus espacios de identidad y soberanía nacional, en los que su vida cotidiana se desenvuelve y donde ellos deben sentir el uso de mayores libertades y la mejor vida que la globalización ha prometido.

6) Persistencia del Estado, soberanía y gobernabilidad.

En los casos anteriores, que apenas hemos evocado, la fuerza de la globalización en el campo económico se ha topado con la esfera de la soberanía; o sea, con el espacio donde se gesta la decisión política, con el Estado nacional, blanco predilecto de la acción globalizadora o de la "integración económica global". Por ello es preciso recordar que toda integración, aunque se de en el campo económico y, esa es la hipótesis de los globalizadores, no necesariamente implica una articulación equilibrada y armoniosa en los campos políticos, sociales y culturales. De hecho, implica un ejercicio hegemónico, un convencimiento intelectual y moral, una justificación o una fuerte propaganda y finalmente instrumentos o instituciones concretas, aún en el caso de uso de la fuerza, para establecer el dominio, como ya se explicó anteriormente.
No es posible, ni pensable argumentar sobre la pura acción de la mano invisible, de las fuerzas del mercado, que de todos modos son un haz de intereses particulares institucionalizados (los de las corporaciones transnacionales); sin tomar en cuenta al Estado y a

[38] Ver a este respecto Dávila, F., "La globalización como seudo teoría justificatoria de la expansión mundial de las empresas transnacionales", en *Globalización integración, América Latina, Norteamérica y Europa, op cit.* pp.27-64.

su expresión concreta que es el gobierno. En efecto las empresas corporativas o sus gobierno intervienen constantemente, en el campo diplomático y se relacionan con los gobiernos nacionales, para dar forma y orden a la internacionali-zación acelerada de la economía que ellos provocan; o sea, para establecer la gobernabilidad. Recientemente, el gobierno norteamericano rompió la soberanía iraquí por la fuerza y ocupa su territorio que no había podido ser penetrado por la fuerza económica de sus empresas corporativas y se queda con su ejército de ocupación para hacerlo gobernable; esto es, organizarlo de tal modo que éstas puedan aprovechar de los recursos del país.

Descartando las grandes dificultades que esta tarea de gobernabilidad implica, pensar en una economía de libre mercado pura; esto es sin un mínimo principio de gobernabilidad, sin un Estado y su gobierno, ante la fragilidad y la vulnerabilidad de la economía, en las actuales circunstancias, resultaría prácticamente llegar a situaciones que serían catastróficos a nivel nacional y a nivel global un magno desastre. De allí la necesidad de combinar sagazmente mercado y gobierno, las dos grandes invenciones de la sociedad moderna para poderla gobernar.

En realidad, ya las empresas corporativas y el propio gobierno norteamericano, por razones pragmáticas, ha entendido que no se las puede sólo, en anteriores casos y actualmente en el caso de Irak, aún con todo el poderío militar desplegado y, por eso, ha solicitado apoyo financiero mundial para logra establecer la gobernabilidad y, entonces sí, explotar sin mayores resistencias las riquezas petroleras. De ello se desprende que: el gobierno; o sea, el que tiene que establecer las leyes y las reglas de conducta, es una necesidad ineludible para el propio funcionamiento de las fuerzas del mercado. Sin ir más lejos las instituciones financieras internacionales, el brazo poderoso de las corporaciones privadas, han sido las que han apoyado los financiamientos gubernamentales para rescatar a las economías del caos en el que cayeron, liberadas a sus propias fuerzas, diríamos con razón a las fuerzas del mercado.

Por ello pensamos, antes de finalizar este trabajo, recordar las sugerencias que las ciencia política, la sociología y las relaciones in-

ternacionales, entendidas como disciplinas críticas fundadas en el despliegue de la ciencia, como conciencia ilustrada de la humanidad nos están señalando.

Se requiere un gobierno para regir u orientar la integración global en el mero campo económico. Ya el liberalismo de mediados del siglo XX lo entendió como una forma de ordenar el caos de las dos guerras y combinó el gobierno nacional con el supranacional y ello a pesar de lo imperfecta que resultó ser la institución de las Naciones Unidas y de haberse convertido en el club dónde los países poderosos se ponen de acuerdo para gobernar negociando sus intereses específicos, nos ha servido para tener cierto orden, cierta guía; o sea, cierta gobernabilidad. Así, a pesar de muchas vacilaciones y de las violaciones a la carta de conducta expresada en sus postulados, ha respetado mínimamente el principio fundamental de la soberanía, que partiendo de la igualdad formal de los Estados ha permitido cierta convivencia y cooperación y, en cierta medida, ha alejado los conflictos y las guerras entre los países poderosos y en sus territorios. Así, el gobierno nacional e internacional, fueron necesarios ayer y hoy más que nunca son indispensables. Entonces, este principio de gobernabilidad que permitió la construcción de los imperios descansó y se asienta en la decisión política, pues, existiendo, las naciones, Estados o países, la idea de soberanía, entendida como la capacidad jurídica y política que tiene un Estado para decidir, actuar, dirigir u orientar su quehacer nacional y está referida a un espacio geográfico, a un patrimonio y a un acervo cultural delimitados, a unas fronteras, a una diferencia y a una identidad propias, puede seguir sirviendo para ordenar la economía y la sociedad actuales.

Ahora bien, los valores materiales y sociales, antes nombrados pueden ser compartidos, mediante la decisión de integración que es una función eminentemente política, porque se remite al juego de relaciones estatales, a la fijación de normas y reglas de conducta en el campo o nivel que sea, entre un país y otro o entre varios países. Por lo que tendrán, que restringirse, diluirse o transformarse si se quiere construir un gobierno mundial, un nuevo tipo de soberanía. Eso es lo que tendría que discutirse negociarse y decidirse políticamente, en vista de fijar de común acuerdo a que espacios de

ampliación o restricción de la soberanía intrínseca a cada Estado sería preciso remitirse cuando entre ellos acuerdan integrar sus economías en el marco global. De tal modo que una integración bilateral o multilateral se pueda establecer sin mayores incertidumbres, presiones ni conflictos.

Vale también aclarar que toda acción integrativa bilateral o multilateral implica una cesión de soberanía que afecta de un modo u otro a cada ente estatal o nacional, aún suponiendo un plano de simetrías o equiparaciones entre ellos y, de no darse esta condición, el Estado o los Estados en condiciones de subordinación saldrán afectados mayormente. De allí que en la eventualidad de la constitución de una integración económica global, como la que postulan los globalizadores es preciso tomar en cuenta estos desniveles y establecer las condiciones para que el acuerdo para un gobierno internacional pueda ser viable y se pueda generar un espacio nuevo de soberanía, el global o mundial. Como es obvio, éste será el producto necesario del acuerdo entre las voluntades de los Estados, naciones o países plenamente integrados.

Es indudable, una vez más, que el anterior estado de cosas descrito, implica una acción política consciente y libre, es decir el reconocimiento de una voluntad política común, de un acuerdo común, para perder por un lado soberanía en su campo nacional y ganar en el internacional o mundial. Todo ello, gracias a la decisión de integración pues ésta se desprende de la idea valorativa de aprovechar de las diferencias, de la diversidad de los recursos y de las riquezas para establecer complementaridades recíprocas, nuevas ventajas unilaterales, bilaterales o multilaterales, según los casos.

Así, se conformarían un nuevo y armonioso equilibrio, una nueva totalidad con un mando unificado, producto de las diferencias y de las identidades concentradas en una nueva autoridad, en una nueva fuerza para regir, orientar y dirigir a una nueva totalidad o comunidad integrada en lo económico y que podría avanzar, si es la voluntad de cada entidad soberana, a nuevas formas de integración y complementaridad en lo político y en lo social. Ello, en teoría es el postulado del gobierno mundial, al que se remiten los ideólogos de la globalización.

No cabe duda que lo anterior podría conducirnos a la idea — o a la realidad — del nacimiento o gestaciones de nuevas entidades estatales de corte regional o mundial impulsoras de este nuevo equilibrio. Lo anterior tampoco descarta la idea de que no habiendo voluntad común de integración por diferentes razones que pueden resumirse en que: no se quiere o no se tiene la certidumbre de que la integración económica en determinadas circunstancias pueda realmente a un país o a varios países soberanos llevarlos a sacar provecho de las diferencias, de la complementación para llegar a un más eficiente y acelerado desarrollo económico o político o social, como es el planteamiento de los globalizadores postulan.
Forzar o empujar, entonces la globalización económica, la integración plena de las economías por diferentes medios llevaría a infringir la soberanía, esto es la libertad que tiene cada nación, Estado o país para aceptar o no algo que aunque sea teórica o valorativamente juzgado como positivo para unos en el campo económico, resulta negativo para otros y en definitiva conduce a la ingobernabilidad. Ello necesariamente nos remite a destacar, una vez más, la idea de imposición, de conflicto, de fuerza y de dominio que determinadas formas de integración económica global podrían generar;[39] lo que se plasmaría en la idea de los "Estados paraguas", grandes Estados protectores, de los pequeños, a cambio de una cuota de dependencia o de dominio en el campo económico o, para no pasar por unilaterales, cooperadores y solidarios para llegar a un equilibrio mundial saludable, donde la democracia, entendida como la libre participación de la sociedad entera (nacional o mundial) reinaría[40]. Lo que equivale a decir que ésta se constituiría en la forma de participación política y social más acabada para la solución de los pro-

[39] Ver a este respecto, "Formas de integración ofensivas y defensivas", donde , ha partir de las formas de integración económica tradicionales : las áreas de libre comercio, las uniones aduaneras, los mercados comunes, las uniones económicas y monetarias y las uniones políticas, "destacadestacamos el elemento político que puede expresarse, relacionarse o materializarse con el poder, la dominación, la fuerza y la violencia; en sus diferentes niveles de convencimiento, persuasión intelectual y moral, presión, amenaza o uso directo de determinados medios, instrumentos o habilidades, por parte de determinados países para lograr el objetivo intrínseco a cada forma de integración progresiva", en Dávila,F., *Globalización, Integración, América Latina, Norteamerica y Europa, op.cit.* pp. 84-94.

[40] Cf. Fukuyama, F.; *El fin de la historia y el último hombre*, ed. Planeta, Barcelona, 1992.

blemas que nos atañen nacionalmente y que en una sociedad globalizada nos conciernen y nos importan a todos porque si no colaboramos y cooperamos para la búsqueda de un mundo más humano todos perderemos, sin remedio[41], como sucede ahora.

7) Conclusión

Es claro que en el campo de las nuevas realidades que hemos evocado a lo largo de este ensayo, el panorama final que hemos descrito y que se desprendería de una integración global iniciada por la globalización comercial, productiva o financiera, está muy lejos de generar una unidad política y social que se establezca por encima de las soberanías nacionales y esté conduciendo a la aparición de un Estado, mando o poder de decisión "global", entendido como la expresión de la integración plena de las actuales naciones; esto es supranacional; o bien, pueda dar paso, en un futuro próximo, junto con la plena "integración global, a la universalización de la sociedad occidental cuyo prototipo parecería encarnarse, según los ideólogos de la globalización, en la sociedad estadounidense[42].

Pero es preciso insistir en que, dada la dinámica internacional que la acelerada expansión del poder que Estados Unidos compulsivamente empuja en la actualidad, para dar cabida a sus agentes económicos, las empresas corporativos, el futuro resulta muy incierto y las luchas por la hegemonía mundial se están exacerbando, dado que el proyecto hegemónico de Estados Unidos que depende de la organización del consenso de todos sus aliados en torno al papel de súperpotencia que domina unilateralmente, se ha venido fracturando desde el fin de la guerra fría y su dominio militar ya ha sido desplegado para imponerse.

Sin embargo, Estados Unidos, ya lo indicamos antes,[43] necesita compartir con sus socios europeos y, siendo la UE la integración

---

41 Ver un desarrollo más completo de estas ideas en F. Dávila y Ortiz, E.; en "Del antagonismo a la cooperación entre el Este y el Oeste para la búsqueda de un mundo más humano", en *op,cit.ant*, México, jul.- sep., 1992.

42 Ver a este respecto el planteamiento de Huntington, S.; "The clash of civilizations?" en *Foreign Affairs*, New York, verano de 1993; hay una versión en español de este trabajo en " Zona Abierta" en *El Financiero*, México, 30 de julio de 1993, pp. 1,11-13.

43 Ver a este respecto nota 34 y para mayores precisiones , Dávila, F., "Las luchas por la hegemonía entre los Estados Unidos y la Unión europea a lo largo del siglo XX1", *op. cit.* ant.,pp. 24-28.

más dinámicos y exitosa en el campo económico, también tiene que apoyarse en el gran poderío militar del mismo y compartir la hegemonía mundial que no se ha roto sino se ha distendido. La fisura que se dio y se sigue dando, a propósito del rechazo de los excesos del poder de Estados Unidos, manifiesto en sus acciones contra Irak, muestran esta pérdida hegemónica; pero los arreglos, poco a poco, se están dando[44] y la hegemonía tendrá que ser compartida y los conflictos y forcejeos entre los socios y aliados terminarán en un acuerdo beneficioso para ambas partes. Así, entonces, se volverá a compartir sin mayores pleitos la hegemonía y el dominio, las dos funciones que los Estados tienen en su manos para ordenar o destruir determinadas sociedades que no favorecen el orden y la gobernabilidad funcional a sus intereses.

Es de esperarse que la UE, al consolidarse y extenderse equilibre los excesos de poder militar y económico de Estados Unidos,[45] como reza uno de los propósitos la misma que su función es: de ser el fiel de la balanza del poder mundial, para el beneficio de toda la Sociedad y, así, el cumplimiento de los anhelos de libertad y mejor vida que han sido los valores que Europa ha defendido como lema y que la sociedad moderna y posmoderna deben suyos en la práctica nacional e internacional. ■

---

44 En primer término, Francia y Alemania, junto con Bruselas y Holanda ,sus socios más solidarios y con Rusia y China , sus aliados más firmes , se opusieron a la intervención de Estado Unidos en Irak, sin la anuencia de la ONU, así como a la ocupación militar que éste sigue realizando después de la guerra, con el apoyo principal de Inglaterra. Ver a este respecto : el "Discurso de J. Chirac en la Asamblea General de las Naciones Unidas", "la Intervención de G. Schröder" y "las recomendaciones de V. Putín", en El *Financiero*, México, el 24 y el 25 de septiembre del 2003 y el del 7 de octubre del mismo año, pp.34,31 y 37 respectivamente, pero el 16 de octubre la ONU legitimó y aunque Francia Alemania y Rusia firmaron la resolución 1511 que convoca a financiar y desplegar una fuerza multinacional dirigida por Estados Unidos en Irak, "advirtieron que no aportarán tropas ni recursos en apoyo a la resolución" en *Ibid.,* México 17 de octubre del 2003, p. 36.

45 Recalcamos aquí que hay coincidencias entre los planteamientos vertidos en el trabajo que expusimos el 9 de octubre y que citamos en la nota 43r y los que los analistas de Beijjng plantean en "China considera a la UE el gran rival de Washington", en *Ibid*., México 24 de Octubre de l 2003, p. 38. Sus argumentos son los siguientes:

"Consideramos que Bruselas es la superpotencia en ascenso ,que en breve rebasará en poderío comercial e inversiones a Estados Unidos y Japón. La UE, ...transforma el panorama mundial con el éxito del Euro y el avance de una política foránea, judicial y militar común. La integración continental es "irreversible" y Europa-pronostican-dominará de 25 a 35 por ciento de la economía global , con una población de 450 millones de habitantes desde el Báltico hasta el Atlántico."

Repensar la 'globalización' a la luz de la economía, de la sociología y de las relaciones internacionales

Francisco R. Dávila Aldá

Resumo

Entre seus objetivos, o artigo insiste quanto à necessidade de se fixar, da parte de economistas, sociólogos e especialistas em política internacional, o significado de 'globalização', uma vez que hoje tanto no nível da vida quotidiana quanto no nível da literatura especializada, o termo globalização está na moda, acompanhado por um conjunto de significados ambíguos, contraditórios. De modo que vale a pena criticar alguns desses significados, tentando vê-los sob a luz da Economia, da Sociologia e das Relações Internacionais, ciências sociais de onde foram tirados esses significados. São feitas análises a várias proposições relacionadas a essas ciências.

Palavras-chave

Globalização, políticas neoliberais, Economia, Sociologia e Relações Internacionais

Abstract

Among its aims, the article insists on the need of knowing the meaning of 'globalization' on the part of economists, sociologists and specialists in international politics, since today whether on the level of everyday life or on the level of specialized literature, the term globalization is in fashion, accompanied by a set of ambiguos and contradictory meanings. So it is worthwhile to criticize some of these meanings, trying to see them under the light of Economics, Sociology, and International Relations, social sciences from where these meanings were taken. Analyses on propositions of each of these sources are made.

Key words

Globalization, neo-liberal politics, Economics, Sociology and International Relations